

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Un joven rico busco a Jesús y le preguntó cómo llegar al Cielo, si ya desde muy joven cumplía con los mandamientos. Jesús le respondió que no bastaba, que debía hacer algo más: desprenderse de su dinero, dárselo a los pobres y seguirlo. Jesús le está pidiendo al joven que le dé a Dios el lugar a que merece en su vida: el primero. Que se libere del amor al dinero y que ponga toda su esperanza en Dios.
¿Es que ser rico es malo?

El dinero, -como todos los bienes-, no es malo. Los bienes los hacemos malos según el uso que les damos y la importancia que les demostramos. A veces es difícil darle a las cosas menos importancia que a las personas y que al mismo Dios. Por ejemplo, cuando te peleas por un juguete, o cuando no quieres ir a misa por ver la tele.



Si no somos capaces de desprendernos de esas cosas que nos fascinan, con tal de atender a los demás, de ayudarles en sus necesidades, de dedicarle tiempo a la oración, a conocer a Jesús...entonces todavía amamos más a las cosas que a Dios y a nuestros hermanos.



La verdadera felicidad nos la da Dios a través del servicio a los demás. Pensar que el dinero o las cosas que con él compramos nos garantizan la felicidad, es equivocarnos.

¿A qué le tengo que dar menos importancia para ser más compartido con mis cosas y con mi tiempo?

¿Espero encontrar en Dios la felicidad, o en mis cosas?

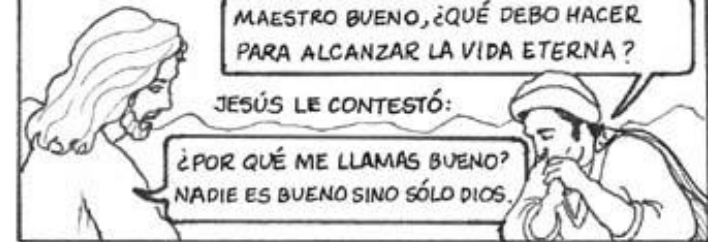
Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, CUANDO SALÍA JESÚS AL CAMINO, SE LE ACERCÓ CORRIENDO UN HOMBRE, SE ARRODILLÓ ANTE ÉL Y LE PREGUNTÓ:

MAESTRO BUENO, ¿QUÉ DEBO HACER PARA ALCANZAR LA VIDA ETERNA?

JESÚS LE CONTESTÓ:

¿POR QUÉ ME LLAMAS BUENO? NADIE ES BUENO SINO SÓLO DIOS.



YA SABES LOS MANDAMIENTOS: "NO MATARÁS, NO COMETERÁS ADULTERIO, NO ROBARÁS, NO LEVANTARÁS FALSO TESTIMONIO, NO COMETERÁS FRAUDES, HONRARÁS A TU PADRE Y A TU MADRE!"



ENTONCES ÉL LE CONTESTÓ:

MAESTRO, TODO ESO LO HE CUMPLIDO DESDE MUY JOVEN.

SEGÚN
SAN MARCOS
10, 17-30.



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

JESÚS LO MIRÓ CON AMOR Y LE DIJO:

SÓLO UNA COSA TE FALTA: VE Y VENDE LO QUE TIENES, DA EL DINERO A LOS POBRES Y ASÍ TENDRÁS UN TESORO EN LOS CIELOS. DESPUÉS, VEN Y SÍGUEME.



PERO AL OÍR ESTAS PALABRAS, EL HOMBRE SE ENTRISTECIÓ Y SE FUE APESADUMBRADO, PORQUE TENÍA MUCHOS BIENES.



JESÚS, MIRANDO A SU ALREDEDOR, DIJO ENTONCES A SUS DISCÍPULOS:

¡QUÉ DIFÍCIL LES VA A SER A LOS RICOS ENTRAR EN EL REINO DE DIOS!



LOS DISCÍPULOS QUEDARON SORPRENDIDOS ANTE ESTAS PALABRAS; PERO JESÚS INSISTIÓ:

HIJITOS, ¡QUE DIFÍCIL ES PARA LOS QUE CONFÍAN EN LAS RIQUEZAS, ENTRAR EN EL REINO DE DIOS! MÁ S FÁCIL LE ES A UN CAMELLO PASAR POR EL OJO DE UNA AGUJA, QUE A UN RICO ENTRAR EN EL REINO DE DIOS.



ELLOS SE ASOMBRARON TODAVÍA MÁS Y COMENTABAN ENTRE SÍ:

ENTONCES, ¿QUIÉN PUEDE SALVARSE?



JESÚS, MIRÁNDOLOS FIJAMENTE, LES DIJO:

ES IMPOSIBLE PARA LOS HOMBRES, MÁ S NO PARA DIOS. PARA DIOS TODO ES POSIBLE.



ENTONCES PEDRO LE DIJO A JESÚS:

SEÑOR, YA VES QUE NOSOTROS LO HEMOS DEJADO TODO PARA SEGUIRTE.



JESÚS LE RESPONDIÓ:

YO LES ASEGURO: NADIE QUE HAYA DEJADO CASA, O HERMANOS O HERMANAS, O PADRE O MADRE, O HIJOS O TIERRAS, POR MÍ Y POR EL EVANGELIO, DEJARA' DE RECIBIR, EN ESTA VIDA, EL CIENTO POR UNO EN CASAS, HERMANOS, HERMANAS, MADRES, HIJOS Y TIERRAS, JUNTO CON PERSECUCIONES, Y EN EL OTRO MUNDO, LA VIDA ETERNA.

